

El pensamiento de los árbitros sobre el carácter educativo del fútbol base y su posible rol en el juego

The referees' thinking about the educational nature of grassroots football and its possible role in the game

JOSÉ SERRANO-DURÁ

Facultad de Ciencias de la AF y el Deporte. Universidad de Valencia. España

C/ Gascó Oliag, 3. 46010-Valencia

joseserranodura@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5250-9851>.

JOSÉ DEVÍS-DEVÍS

Facultad de Ciencias de la AF y el Deporte. Universidad de Valencia. España

jose.devis@uv.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4599-3782>.

Recibido: 09-04-2020. Aceptado: 06-07-2020.

Cómo citar / Citation: Serrano-Durá, J. y Devís-Devís, J. (2020). El pensamiento de los árbitros sobre el carácter educativo del fútbol base y su posible rol en el juego, *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 22, 235-252.

DOI: <https://doi.org/10.24197/aefd.0.2020.235-252>

Resumen. El fútbol puede ser una excelente escuela moral o, por el contrario, un entorno proclive para aprendizajes indeseables derivados de actos discriminatorios, conductas nada ejemplares y sentimientos y experiencias desagradables. Los árbitros son uno de los ejes vertebradores del deporte, y uno de los agentes que más percibe y experimenta situaciones conflictivas. El objetivo de este trabajo es conocer los pensamientos de un grupo de árbitros sobre el componente educativo que se le atribuye al fútbol base y sobre su posible rol como educadores. Para tal fin, se realizaron entrevistas semiestructuradas a ocho árbitros, hombres y mujeres, de diversas edades, nacionalidades y categorías del Comité Técnico de Árbitros de la Federación Autonómica Valenciana, entidad a la que se pidió permiso para contactar con los participantes. Se realizó un análisis inductivo de las transcripciones para dar sentido a los datos recogidos. Los árbitros entrevistados se refieren a aspectos positivos y negativos en el fútbol base, pero enfatizan el papel de estos últimos. Consideran que el fútbol base tiene limitadas posibilidades de convertirse en un contexto educativo. Esta opinión se apoya en los comentarios desagradables que oyen de los espectadores, la presión excesiva que notan de los adultos hacia los infantes, las invitaciones a la violencia de los espectadores e, incluso, algunas peleas entre los padres. Los árbitros consideran que debido a la falta de tiempo efectivo su labor pedagógica se ve limitada a la enseñanza del reglamento, recayendo la responsabilidad de la educación social y moral en padres y entrenadores principalmente.

Palabras clave. Fútbol; árbitros; educación; socialización; juego limpio.

Abstract: Soccer can be an excellent moral school or, on the contrary, a proclivity environment for undesirable learning derived from discriminatory acts, not exemplary behaviors and unpleasant feelings and experiences. Referees are one of the backbones of sport, and one of the agents that most perceives and experiences conflict situations. The aim of this work is to know the thoughts of a group of referees about the educational component attributed to grassroots football and about their possible role as educators. To this end, semi-structured interviews were conducted with eight referees, men and women, of various ages, nationalities and categories of the Technical Committee of Referees of the Valencian Autonomous Federation, an entity that was asked for permission to contact the participants. An inductive analysis of the transcripts was performed to make sense of the collected data. The referees interviewed refer to positive and negative aspects in grassroots football, but emphasize the role of the latter. They consider that grassroots football has limited possibilities of becoming an educational context. This opinion is supported by the unpleasant comments they hear from viewers, the excessive pressure they notice from adults towards infants, invitations to violence from viewers, and even some fights between parents. The referees consider that due to the lack of effective time, their pedagogical work is limited to the teaching of the regulations, with the responsibility of social and moral education falling mainly on parents and coaches.

Key words: Soccer; referees; education; socialization; fair play.

INTRODUCCIÓN

El fútbol es una práctica deportiva que cuenta con un gran arraigo social entre la gente joven, tal y como señalan las altas cifras de participación en España. Se trata del deporte con mayor número de licencias federativas, siendo su práctica la más numerosa entre la población escolar (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2017). Además, conforma un entorno sociocultural de logro en el que existen múltiples interacciones entre los distintos agentes implicados dentro y fuera del terreno de juego (entrenadores, jugadores, padres, organizadores) (Lee, Whitehead, Ntoumanis, y Hatzigeorgiadis, 2008). Precisamente en estas interacciones y en el contexto que las envuelve surgen los comportamientos, tanto prosociales como antisociales, que permiten construir la escala de valores y el desarrollo moral de los jóvenes participantes (Serrano-Durá, Molina, y Martínez-Baena, 2020). Por ello, este deporte se convierte en un entorno potencialmente privilegiado para la educación y la socialización, pero también para el aprendizaje de comportamientos indeseables, especialmente en el

denominado fútbol base que acoge a la población más joven de infantes y adolescentes.

Existe la creencia, dominante entre padres y entrenadores, de que la simple participación en un deporte como el fútbol va a transmitir valores sociales y morales positivos a los participantes como, por ejemplo, el autocontrol y el juego limpio (Anderson, 2008). Esta creencia se sustenta en las percepciones optimistas de los diferentes agentes implicados en el universo deportivo (Lee et al., 2008). Así es como se llega a una visión sesgada del deporte que lo considera educativo *per se*, cuando resulta que esa transmisión de valores no es automática y puede que no vaya acompañada de valores deseables (Devís y Peiró, 2011). Por lo tanto, la simple participación deportiva no es una garantía para la formación del carácter moral o la adquisición de comportamientos prosociales (Weinberg y Gould, 1996). Sus efectos educativos están condicionados por la intencionalidad clara de alcanzar determinados valores y también por las condiciones moralmente aceptables del contexto social en el que se desarrolle su práctica (Devís, 1995; Devís y Peiró, 2011).

Por desgracia, es suficiente con observar un partido de fútbol para cerciorarse de la existencia de comportamientos y actitudes que en cualquier otro contexto serían totalmente reprobables (Prat y Soler, 2009). Nos referimos, por ejemplo, a la normalización de insultos, amenazas, gestos ofensivos y cánticos obscenos (J. Serrano-Durá, A. Serrano-Durá, y Martínez-Bello, 2019). En ocasiones, niños, niñas y jóvenes reproducen estos malos comportamientos. Por todo ello, el deporte del fútbol genera muchas dudas en el desarrollo de valores sociales positivos como la cooperación, la preocupación por el otro, el respeto y el juego limpio (Prat y Soler, 2009).

La orientación moral que resulte de las interacciones que tienen lugar entre los diversos agentes que conforman el sistema deportivo es decisiva para poder hablar del potencial educativo del fútbol. Es decir, las interacciones pueden fomentar un ambiente de aceptación, deportividad y diversión o, por el contrario, un ambiente ofensivo, hostil y de rechazo que puede desembocar en actos de violencia (Gimeno, Sáenz, Ariño, y Aznar, 2007; Prat y Soler, 2009). Así, aunque el deporte puede ser una excelente escuela moral, también puede generar aprendizajes indeseables y conductas nada ejemplares como actos discriminatorios, y sentimientos y experiencias desagradables (Monjas, Ponce, y Gea, 2015).

En este contexto, el árbitro, encargado de velar por el cumplimiento del reglamento, podría tener una función formativa muy importante (Prat,

Flores, y Carbonero, 2013). En este sentido, emergen de la literatura diversos trabajos que han relacionado, directa o indirectamente, el arbitraje en el fútbol con la educación y el juego limpio (p. ej., Boixadós, Valiente, Mimbrero, Torregrosa, y Cruz, 1998; Dosil, 2003; González-Oya, 2005, 2006; Prat et al., 2013). Por ejemplo, Boixadós et al. (1998) señalan a los árbitros como agentes importantes de socialización en el deporte. Consideran que deben ser el espejo de la deportividad, tanto dentro como fuera del terreno de juego, llevando a término una labor pedagógica mediante la explicación del reglamento y no limitándose únicamente a la señalización de infracciones. Esta perspectiva también la apoyan otros autores cuando señalan que los árbitros deberían enseñar a los jóvenes a acatar las normas y a respetar a compañeros y adversarios (González-Oya, 2005). Otros van incluso más lejos al proponer que los árbitros favorezcan valores que sean extrapolables a otras situaciones de la vida, especialmente cuando arbitran partidos de jóvenes deportistas (Dosil, 2003). Hay autores que proponen mejorar la formación del árbitro mediante habilidades psicológicas para favorecer relaciones sociales dentro del terreno de juego encaminadas a una labor docente de calidad (González-Oya, 2006). Por su parte, Prat y col. (2013) apuntan que los colegiados, además de promover conductas de deportividad y juego limpio, deberían explicar a los jugadores el porqué de sus decisiones, contribuyendo en cierta manera en la formación de los más jóvenes.

A pesar de la existencia de estas investigaciones, desconocemos otros estudios que atiendan al pensamiento que tienen los árbitros de fútbol sobre el papel educativo del fútbol y el rol que los propios árbitros pueden desempeñar en el mismo. Los árbitros son agentes participantes en el contexto deportivo, junto a padres y entrenadores, que pueden influir en la transmisión de valores sociales y morales deseables (González-Oya, 2006, 2007). Es más, se encuentran en una posición ideal para percatarse de la ausencia de razonamiento moral que se atribuye a deportes como el fútbol (Shields y Bredemeier, 2001). Por ello, sus pensamientos son de notable interés por las lentes con las que este colectivo observa y analiza el clima deportivo debido, entre otras razones, a la estigmatización de su figura. Es más, pueden resultar fundamentales para entender las posibilidades y limitaciones educativas del fútbol y mejorar el entorno deportivo en el que se ven inmersos los infantes y jóvenes deportistas.

El estudio sobre el pensamiento de los profesionales que tienen alguna responsabilidad en la educación de las nuevas generaciones

cuenta con una consolidada tradición en la educación en general y en la educación física en particular. Este tipo de investigación considera muy importante indagar tanto en los pensamientos como en los juicios y decisiones de estos docentes (Clark y Peterson, 1989). En el ámbito concreto de la educación física se han estudiado los pensamientos preactivos e interactivos en profesorado experto y novel, el conocimiento y las creencias que subyacen a la actividad curricular del profesorado y el alumnado, el conocimiento pedagógico (McCaughy y Rovegno, 2003), el pensamiento sobre determinados temas educativos, así como creencias y conocimientos sobre los objetivos, contenidos y experiencias de la enseñanza (Beltrán-Carrillo, y Devís-Devís, 2019; Tsangaridou, 2006).

Este tipo de investigaciones se han utilizado más recientemente en el ámbito del deporte, aunque con un énfasis más psicológico que educativo, y centradas especialmente en el entrenamiento, así como en las percepciones y creencias sobre deportes, procesos psicosociales y experiencias diversas en la práctica deportiva (p. ej., Pulling, Kearney, Eldridge, y Dicks, 2018). En menor medida también ha habido trabajos sobre la toma de decisiones, el estrés y su gestión entre los árbitros (Guillén y Feltz, 2011; Lovell, Newell, y Parker, 2014). Sin embargo, desconocemos el pensamiento que tienen los árbitros de fútbol sobre el papel educativo de este deporte y el papel que pueden jugar en el mismo, especialmente entre los jóvenes.

Por ello, el objetivo de la presente investigación fue explorar los pensamientos de un grupo de árbitros sobre el carácter educativo del fútbol base, concretamente, el practicado por jugadores y jugadoras de edades comprendidas entre los 7 y los 19 años, y sobre el posible rol educativo que pueden jugar. Se trata de uno de los primeros estudios que da voz a los árbitros, un colectivo olvidado dentro del contexto deportivo, y trata de llenar un vacío en la literatura de la pedagogía deportiva.

1. MATERIAL Y MÉTODOS

1. 1. Participantes

La muestra del estudio estuvo compuesta por un total de ocho árbitros, cuatro hombres y cuatro mujeres, pertenecientes a diversas delegaciones de árbitros de la Comunidad Valenciana. Seis de ellos eran de nacionalidad española, mientras que los dos restantes eran marroquíes. Su edad estaba comprendida entre los 22 y los 34 años ($M = 23$, $DT =$

4.66), los años de experiencia variaban entre los dos y los 17 años ($M=6.13$, $DT=4.853$), y las categorías que arbitraban también variaban desde el fútbol base (pre-benjamines) hasta el fútbol profesional (1ª división masculina y femenina). La totalidad de los árbitros había tenido contacto con el deporte desde la infancia, aunque no necesariamente con el fútbol.

1. 2. Procedimiento

Se pidió permiso al Comité Técnico de Árbitros de la Federación Autonómica Valenciana y los procedimientos siguieron las pautas marcadas por la Declaración de Helsinki. Los informantes dieron su consentimiento firmando un documento elaborado para tal fin y los nombres facilitados durante los resultados y la discusión fueron modificados para salvaguardar la identidad de los entrevistados.

Con el objeto de conocer las percepciones de los árbitros sobre el supuesto componente educativo del fútbol, se realizó una entrevista semiestructurada, dirigida e individual. Las entrevistas fueron realizadas durante los meses de abril, mayo y junio de 2016 en diversos espacios. La mayoría de los informantes (cinco de ocho) fueron entrevistados en el propio Comité de Árbitros el mismo día que debían acudir a recoger las asignaciones de los partidos del fin de semana. Para tal efecto, las entrevistas fueron realizadas en la sala vacía e insonorizada cuyo acceso se había negociado con el Comité. El resto de los participantes fueron entrevistados en sus respectivos lugares de trabajo, en espacios similares a los de la sala del Comité. El entrevistador evitó realizar comentarios u opiniones e intervino únicamente cuando se estimó necesaria una mayor profundización en las opiniones y pensamientos de las personas entrevistadas. Finalmente, aunque la entrevista contaba con cierto grado de estructuración, se vio sometida a los cambios de la propia evolución de la entrevista.

1. 3. Análisis de los datos

La información de las entrevistas fue registrada a través de la grabadora de un teléfono móvil. Se escucharon las grabaciones y se realizó una transcripción *verbatim*, logrando así la transformación del lenguaje oral al escrito (Gibbs, 2012). De acuerdo con las ideas de Álvarez-Gayou (2003), este proceso se realizó en el plazo más breve posible, permitiendo así la simultaneidad del análisis y la recogida de

datos. A la transcripción de las entrevistas le siguió un análisis inductivo de la información, ampliamente utilizado en investigación educativa (p.ej. Goetz y LeCompte, 1988), para dar sentido a los datos. Este tipo de análisis procede de lo particular a lo general para realizar inferencias de los datos en un proceso que evoluciona de las afirmaciones descriptivas a las subcategorías, categorías, conceptos y temas (Thomas, 2006). Para ello, se realizaron diversas lecturas minuciosas de la información recabada, subrayando aquellas frases susceptibles de ser citadas textualmente y anotando, asimismo, los códigos tentativos de las partes señaladas que pudieran ser susceptibles de categorías o subcategorías. Finalmente, el informe que da lugar a la sección siguiente se organiza muy influenciado por los propósitos de este trabajo, ya que los dos grandes apartados coinciden con ellos. No obstante, la construcción del contenido de dichos apartados surge del análisis inductivo de los datos señalados anteriormente.

2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

2. 1. El potencial educativo del fútbol

La mayoría de los participantes en este estudio considera que el fútbol base no es educativo, al menos en su forma actual y por lo que ellos y ellas observan en los partidos que arbitran. Así lo expresan en algunas de sus afirmaciones: “No...en este momento no es educativo” (Leyre), “De normal, yo al menos el fútbol que pito, no es nada educativo” (Santiago) o “Yo creo que no es educativo [...] yo creo que no” (Trini).

Algunos matizan su respuesta y presentan aspectos positivos y negativos, de tal manera que pueda ser educativo si se enfoca adecuadamente, tal y como señala Omar:

Puede ser educativo. Depende [...] yo creo que sí que puede ser educativo. Te ayuda, en el esfuerzo, en el no rendirse, en muchas cosas te...te puede ayudar como persona. [...] Pero] los niños en el campo de fútbol también aprenden cosas malas. Lamentablemente también aprenden...aprenden los insultos, aprenden gestos que no deberían hacer. Es educativo, pero si se enfocan eh...para bien, yo sí que creo que puede ser educativo.

Sandra, igual que otros compañeros y compañeras, menciona alguna situación positiva o conducta prosocial destacable como la recogida en la cita siguiente:

...un chaval, saltó, se cayó y...y se rompió la muñeca. Nunca había pasado nada parecido y...era un infantil. Me dio una pena verlo ahí...y enseguida todos los compañeros, tanto del otro equipo como de su equipo, estuvieron ahí apoyándolo, que se iba a poner bien, que no era nada. (Sandra).

Sin embargo, existen muchos otros aspectos, principalmente conductas antisociales de otros agentes del sistema deportivo que limitan las posibilidades de convertir al fútbol base en un contexto educativo. Como señala Lola, “El fútbol [...] sí que inculca muchos valores [positivos], pero también depende de la gente de alrededor, claro”. Es decir, los propios árbitros apuntan que el potencial educativo no descansa en el deporte sino en las interacciones que se producen entre todos los agentes que participan del contexto deportivo, tales como padres (-madres), entrenadores y público en general (Devís, 1995; Devís y Peiró, 2011). De hecho, tanto las conductas prosociales como las antisociales aparecen durante las interacciones entre dichos agentes (Cassidy et al., 2016; Prat y Soler, 2009; Serrano-Durá et al., 2020) y la resultante que predomine como producto de dichas interacciones será potencialmente influyente en la educación y socialización de los jóvenes participantes.

La mayoría de los árbitros mencionan el papel de los padres (-madres) en la educación de sus hijos, tal y como apunta la literatura especializada. Los padres aparecen como agentes primarios en la socialización de los valores sociales y morales de sus hijos, especialmente en el fútbol base en que su implicación no sólo es financiera sino social, logística y de apoyo emocional (Elliott y Drummond, 2017; Stefansen et al., 2018). En concreto, los árbitros de nuestro estudio enfatizan las conductas antisociales de los padres (-madres) como malos ejemplos para la educación de sus hijos e hijas. Por ejemplo, Leyre dice que “los niños ven a sus padres gritar...ya sea al árbitro o a los niños mismos y ahí no se está educando” y Lola señala que “Si el padre va a decir, ¡pégale, pégale, pégale!, pocos valores [positivos] le van a inculcar”. Expresiones como “¡Ese niño es gilipollas!” o “¡Pégale, pégale una patada a ese!” las recoge Omar en su entrevista y resultan indicativas de ese influjo negativo en la socialización de sus

hijos. En algunos casos, los padres llegan incluso a las manos como resultado de las expresiones vertidas a grito limpio desde las gradas, tal y como recoge Santiago en esta cita:

Hubo un partido que en la grada pusieron a pegarse una madre y un padre. Los chavales eran creo que unos Benjamines. Los chavales no fueron en plan tu padre está pegando a mi madre, de hecho, fueron llorando hacia cerca de la grada, algunos, para gritarles que esto era fútbol y que no se peleasen. Y hasta que no llamaron a la Guardia Civil no se pararon.

Además de la socialización con valores de dudosa educación, los colegiados refieren que los progenitores piensan que sus hijos son superestrellas, tal y como lo señala Jane en esta cita: “Los padres se creen que sus hijos están jugando la final de la *Champions*. Sus hijos son pequeños Messis, pequeños Cristianos. Lo piensan así y actúan irracionalmente”. Para Durán (1996), estos comportamientos están edificadas sobre la base del egoísmo y son totalmente contraproducentes. La profesionalización del deporte base lleva consigo la aparición de insultos, gritos, protestas y faltas de respeto hacia el árbitro, restando al deporte el carácter educativo e impregnando a los más jóvenes de valores inadecuados que absorben inconscientemente (Dosil, 2003). Además, la obcecada idea de que los hijos triunfen acaba conduciendo a la desmotivación y al abandono (Durán, 1996) o, en el mejor de los casos, al cambio de deporte de los jugadores jóvenes (Walters et al., 2015).

El papel que juegan algunos entrenadores tampoco ayuda en la educación o socialización prosocial de los jugadores de categorías menores, especialmente cuando son una de las figuras más influyentes en las experiencias y en el ambiente de los equipos (Bartholomew et al., 2010; González-García et al., 2017). Como dice Sandra, el potencial educativo del fútbol depende en gran medida del entrenador, “Yo creo que depende de quién...de quién sea el educador[entrenador], más que...más que por el deporte”. Lola lo enfatiza de la manera siguiente:

Hay entrenadores que dicen, dale la mano, pídele disculpas, dile tal, y [...] los niños disfrutando, todos bien. [...] Eso es una parte. Pero [...] el entrenador o la entrenadora, a veces...[dice] ‘¡tú! ¿Qué haces?’, ‘¡tú, inútil, no me sirves para nada!’

Lo cierto es que los entrenadores y entrenadoras son considerados, al menos, como los ‘otros significativos’ con mayor influencia en el clima

motivacional de los deportistas (van de Pol et al., 2018). En este sentido, Sandra observa perfiles contrapuestos de entrenadores:

Como te he dicho antes, he conocido a entrenadores y a entrenadores, o sea...completamente distintos, unos que lo llevan súper bien. El ejemplo más cercano, que lo tengo en casa que es mi padre, se prepara ... unos vídeos de motivación hacia los jugadores, unas charlas...que dices, eh...me encantaría estar ahí escuchándolo y...y motivándonos, porque la verdad es que, eh...te influyen muchísimo cómo te motiven [...] Y hay otros entrenadores que...que se lo toman tan a la torera, ¿no?, que [...] no motivan tanto a los jugadores, no hacen ese compañerismo, ese grupito [...] creo que está bien esa educación. De hecho, la apoyo bastante.

Por desgracia, este clima motivacional se orienta en muchas ocasiones hacia el rendimiento y no hacia la maestría, lo que acaba suponiendo un descenso de la deportividad (Stanger et al., 2018; Walters et al., 2015). Así lo refleja Santiago, uno de los participantes entrevistados: “Lo que el entrenador quiere es ganar, ganar y ganar, y no está siendo nada deportivo porque le entra ansia de ganar y después se lo transmite a los jugadores” (Santiago).

Esta orientación tan clara hacia la victoria puede condicionar la forma que tienen los niños de entender y vivir el deporte (Boixadós et al., 1998; Cecchini, González, López-Prado, y Brustrad, 2005). Como sabemos, situaciones así generan niños dominados y entrenadores dominadores, lo que, consecuentemente, produce una marginación de la diversión y del *fair play* e, incluso, el abandono deportivo (Walters et al., 2015).

2. 2. El papel educativo del árbitro

De acuerdo con González-Oya (2005), la mayoría de los árbitros entrevistados coinciden en que la responsabilidad educativa reside principalmente en padres(-madres) y entrenadores o entrenadoras. Trini y Omar lo expresan como sigue:

Pienso que eso lo tienen que hacer los entrenadores y los padres (...) Yo pienso que no es mi problema (Trini).

Creo que es más trabajo del entrenador. De normal no está entre las funciones del árbitro. Puede ser que en algunos aspectos sí, pero no sé (Omar).

Los árbitros entrevistados opinan que son los padres(-madres) y entrenadores los que tienen un papel educativo relevante porque acompañan a los jóvenes jugadores durante todas las temporadas y no únicamente durante los partidos del fin de semana. Sin disponer de un tiempo prolongado al lado de los jóvenes jugadores resulta difícil acabar repercutiendo en su educación. Cecchini, Méndez-Giménez, y Fernández-Río (2014) refuerzan esta idea cuando hablan de la gran influencia de los entrenadores debido al tiempo que emplean en entrenamientos con los jóvenes deportistas. Las palabras de Javier remarcan el escaso tiempo de los árbitros para ejercer una función educativa:

El problema es que ya te digo, la función educativa sólo la puedes hacer durante 40 minutos en un partido de fútbol base u 80 durante un partido de cadetes, ante gente que para ti y para ellos es desconocida. Tú tienes una figura de árbitro [y] ¿los chiquillos con quién tienen confianza? Pues la tienen con su entrenador, porque entrenan 3 horas a la semana y cada fin de semana le ven. Yo cada fin de semana estoy con un chiquillo diferente. (...) Es que, ¿qué vas a hacer? Lo que puedes, pero eres el que menos parte puede hacer.

El limitado papel educativo del árbitro lo explica de manera muy sencilla Jane en la cita siguiente:

Pitas el partido y si uno está mal de la cabeza, que enseguida se lía a insultos, patadas o puñetazos, pues el árbitro no puede educarle en ese momento. Puede echarle, pero claro, para mi echar del partido no es un modo de educación (...) La educación es decirle, como hagas esto, no juegas más en toda la temporada. Y esa responsabilidad no recae en el árbitro, recae en los entrenadores (...) Son 25' cada parte, tampoco puedes educar mucho (Jane).

Para los árbitros del presente estudio, su función educativa es menor, en comparación con otros agentes del sistema deportivo como los padres(-madres) y entrenadores. Son ‘cosas pequeñas’ como señala Clarke:

...yo cuando veo a lo mejor, cuando veo chiquillos que están haciendo algo mal pues...de reñirles y... y que se pidan perdón, esas cosas, esas

cosas pequeñas... es lo que tiene que hacer un árbitro, sobre todo en categorías de...de fútbol 8. (Clarke).

Algunos trabajos apuntan que la contribución educativa de los árbitros se concentraría en el fútbol base y consistiría, más que en una educación moral en una pedagogía del reglamento (Boixadós et al., 1998; González-Oya, 2005; Prat et al., 2013). Se trataría de la enseñanza o corrección de acciones técnicas tales como el saque de banda, los tiros libres indirectos y el fuera de juego. Como cuenta Lola, sus enseñanzas estarían orientadas a algunos aspectos técnicos y al reglamento: “los prebenjamines [6-8 años] a lo mejor no tienen todos los conocimientos, les enseñas ahí en medio [del campo], [y dices] aquí es fuera de juego”. Uno de estos aspectos que más mencionan y les preocupa a los árbitros tiene que ver con el uso de las tarjetas rojas que implican expulsión del terreno de juego. Como señala Leyre, “las tarjetas en fútbol base las evitaría [deberían evitarse]”. De hecho, los árbitros de nuestro estudio realizan adaptaciones al reglamento o toman decisiones diferentes para no aplicar el uso de tarjetas rojas, especialmente. Por ejemplo, Santiago se resiste a sacar tarjetas rojas en fútbol base porque lo considera poco educativo, tal y como expresa en esta cita:

En un fútbol 8, por ejemplo, no voy a sacar una roja. Porque son niños, y se supone que hay que educarlos. O sea...a esa edad hay que educarlos en el deporte y...sacar una roja a un alevín, pues no, saldría llorando.

Clarke, otro de nuestros participantes, prefiere hablar con el entrenador y que sea él quien saque al jugador del campo como si fuera un cambio en lugar de expulsarle con una tarjeta roja que, además de sacar del partido al jugador penaliza al equipo. Estas son sus palabras:

yo cuando escucho una cosa de roja directa [...] pues le digo al entrenador, ‘Escucha, ha pasado esto y esto, quiero que lo saques del campo y que no juegue más, porque si no lo voy, lo voy a expulsar, y no quiero expulsar a los chiquillos’... (Clarke)

Este tipo de adaptaciones o interpretaciones del reglamento para no expulsar a los más jóvenes es una práctica que resulta muy frecuente y se ha documentado en otros lugares (Praschinger et al., 2011). Pero también se observan frecuentemente otras acciones que realizan los árbitros, entre las que se encuentra atar los cordones de las botas a los más pequeños,

detener el juego ante una posible lesión, levantarles del suelo cuando se caen e instarles a pedir perdón tras cometer una infracción (González-Oya, 2007). Como señalan Dosil (2003) y Prat et al. (2013), este tipo de adaptaciones y acciones son las que debe realizar el árbitro, es decir, no dedicarse únicamente a la aplicación del reglamento, sino también a formar a los jugadores a través de sus comentarios y la explicación de sus decisiones.

3. CONCLUSIONES

Los árbitros entrevistados no consideran que el fútbol base sea educativo, sino que su potencial pedagógico descansa en las interacciones que se producen entre todos los agentes que participan en el mismo. Los árbitros de este estudio se refieren a aspectos positivos y negativos en el fútbol base, pero enfatizan el papel de estos últimos. Sus opiniones se apoyan en los comentarios desagradables que oyen de los espectadores, la presión excesiva que notan de los adultos hacia los infantes, las invitaciones a la violencia de los espectadores e, incluso, algunas peleas entre los padres. Los árbitros consideran que disponen de una influencia limitada sobre el fomento de la deportividad y la educación de los infantes. Su labor educativa se centraría, de hecho, en una pedagogía del reglamento, viéndose reducida la educación en valores morales y sociales a situaciones simbólicas. Los árbitros piensan que la ausencia de tiempo efectivo con los mismos es uno de los aspectos que más limita su contribución pedagógica, recayendo dicha responsabilidad en padres y entrenadores.

Este es un estudio cualitativo de carácter exploratorio, cuyas limitaciones principales proceden del tamaño de la muestra y por centrarse, exclusivamente, en los pensamientos de los árbitros. Consideramos, sin embargo, que las aportaciones realizadas por los entrevistados son de notorio interés, pues rellenan un vacío en la literatura de la pedagogía deportiva. Futuras investigaciones de carácter cuantitativo y, por tanto, con muestras representativas, podrían aportar más luz sobre la temática de estudio, pudiéndose analizar además las posibles diferencias existentes en relación con diversas variables sociodemográficas.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Anderson, E. (2008). "I used to think women were weak": Orthodox masculinity, gender segregation, and sport. *Sociological Forum*, 23(2), 257-280. DOI: [10.1111/j.1573-7861.2008.00058.x](https://doi.org/10.1111/j.1573-7861.2008.00058.x)
- Bartholomew, K. J., Ntoumanis, N., & Thøgersen-Ntoumani, C. (2010). The controlling interpersonal style in a coaching context: Development and initial validation of a psychometric scale. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 32(2), 193–216. Recuperado el 9 de mayo de 2019 de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/20479478>
- Beltrán-Carrillo, V. J., & Devís-Devís, J. (2018). El pensamiento del alumnado inactivo sobre sus experiencias negativas en educación física: los discursos del rendimiento, salutismo y masculinidad hegemónica. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 15(55), 20-34. DOI: 10.5232/ricyde
- Boixadós, M., Valiente, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M., & Cruz, J. (1998). Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar. *Revista de Psicología del Deporte*, 7(2), 295-310. Recuperado el 16 de agosto de 2019 de: <https://www.rpd-online.com/article/view/452>
- Cassidy, T., Jones, R. L., & Potrac, P. (2016). *Understanding sports coaching. The pedagogical, social and cultural foundations of coaching practice* (3rd Ed.). Abingdon: Routledge.
- Cecchini, J. A., González, C., López-Prado, J. L., & Brustrad, R. J. (2005). Relación del clima motivacional percibido con la orientación de meta, la motivación intrínseca y las opiniones y conductas de fair play. *Revista Mexicana de Psicología*, 22(2), 469-479. Recuperado el 16 de agosto de 2019 de: <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243020634010.pdf>
- Cecchini, J. A., Méndez-Giménez, A., & Fernández-Río, J. (2014). Meta-percepciones de competencia de terceros significativos, competencia percibida, motivación situacional y orientaciones de deportividad en jóvenes deportistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 23(2), 285-293. Recuperado el 16 de agosto de 2019 de: <https://www.rpd-online.com/article/view/v23-n2-cecchini-mendez-gimenez-et-al>

- Clark, C. M., & Peterson, P. L. (1989). Procesos de pensamiento de los docentes. En M.C. Wittrock (Ed.), *La investigación de la enseñanza, III. Profesores y alumnos* (pp.443-539). Barcelona: Paidós/MEC.
- Devís, J. (1995). Deporte, educación y sociedad: hacia un deporte escolar diferente. *Revista de Educación*, 306, 455-472. Recuperado el 05 de noviembre, 2019: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=19068>
- Devís, J. & Peiró, C. (2011). Sobre el valor educativo de los contenidos de la educación física. *Tándem: Didáctica de la Educación Física*, 11(35), 68-74. Recuperado el 05 de noviembre de 2019: <https://www.grao.com/es/producto/sobre-el-valor-educativo-de-los-contenidos-de-la-educacion-fisica>
- Dosil, J. (2003). La función educativa del árbitro y juez deportivo. En F. Guillén (Dir.), *Psicología del arbitraje y el juicio deportivo* (pp.133-160). Barcelona: Inde.
- Durán, J. (1996). *El vandalismo en el fútbol: una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna*. Madrid: Gymnos.
- Elliott, S. K., & Drummond, M. J. N. (2017). During play, the break, and the drive home: the meaning of parental verbal behaviour in youth sport. *Leisure Studies*, 36(5), 645-656. DOI: [10.1080/02614367.2016.1250804](https://doi.org/10.1080/02614367.2016.1250804)
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Gimeno, F., Sáenz, A., Ariño, J. V., & Aznar, M. (2007). Deportividad y violencia en el fútbol base: un programa de evaluación y de prevención de partidos de riesgo. *Revista de Psicología del Deporte*, 16(1), 103-118. Recuperado el 9 de abril de 2020 de: <https://www.rpd-online.com/article/view/25>
- Goetz, J. P., & LeCompte, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- González-Oya, J. L. (2005). Reflexiones sobre la formación del árbitro: el papel de la psicopedagogía en el sistema educativo arbitral. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*, 10(12), 187-194. Recuperado el 9 de abril de 2020 de: <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/7022>

- González-Oya, J. L. (2006). Aproximación a la formación del árbitro de fútbol: un ejemplo de modelo educativo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 6(1), 37-51. Recuperado el 9 de abril de 2020 de: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/30336>
- González-Oya, J. L. (2007). Aproximación a la violencia en el fútbol y en el arbitraje. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 1(2), 29-44. Recuperado el 9 de abril de 2020 de: <https://revistas.um.es/cpd/article/view/112561>
- González-García, H., Pelegrín, A., & de los Fayos, E. J. G. (2017). Revisión de la agresión en deportistas: variables influyentes y evaluación. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 12(1), 91-98. Recuperado el 6 de marzo de 2020 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5760449>
- Guillén, F., & Feltz, D. L. (2011). A Conceptual Model of Referee Efficacy. *Frontiers in Psychology*, 2(25), 1-5. DOI: [10.3389/fpsyg.2011.00025](https://doi.org/10.3389/fpsyg.2011.00025)
- Lee, M. J., Whitehead, J., Ntoumanis, N., & Hatzigeorgiadis, A. (2008). Relationships among values, achievement orientations, and attitudes in youth sport. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 30(5), 588-610. Recuperado el 8-2-2019: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18971513>
- Lovell, G.P., Newell, R., & Parker, J. K. (2014). Referees' Decision Making Behavior and the Sport Home Advantage Phenomenon. *Research in Psychology and Behavioural Sciences*, 2(1), 1-5. DOI: 10.12691/rpbs-2-1-1
- McCaughy, N., & Rovegno, I. (2003). Development of pedagogical content knowledge: Moving from blaming students to predicting skillfulness, recognizing motor development, and understanding emotion. *Journal of Teaching in Physical Education*, 22(4), 355-368. <https://doi.org/10.1123/jtpe.22.4.355>.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2017). *Anuario de estadísticas deportivas 2017*. Madrid: Subdirección General de Estadística y Estudios, Secretaría General Técnica.
- Monjas, R., Ponce, A., & Gea, J. M. (2015). La transmisión de valores a través del deporte. Deporte escolar y deporte federado: relaciones, puentes y posibles trasferencias. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física*,

- Deporte y Recreación*, 28, 276–284. Recuperado el 26 de junio de 2018 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5147806>
- Praschinger, A., Pomikal, C., & Stieger, S. (2011). May I curse a referee? Swear words and consequences. *Journal of Sports Science & Medicine*, 10(2), 341-345. Recuperado el 15 de enero de 2020 de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3761865/>
- Prat, M., Flores, G., y Carbonero, L. (2013). El rol del árbitro y su implicación en el fomento del juego limpio. Análisis y propuestas de intervención en el contexto de deporte universitario. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (24), 72-78. Recuperado el 15 de enero de 2020 de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/34531>
- Prat, M., & Soler, S. (2009). El espectáculo deportivo, ¿un contexto educativo? Análisis de las actitudes de los adolescentes como espectadores. *Cultura y Educación*, 21(1), 43-54. <https://doi.org/10.1174/113564009787531217>
- Pulling, C., Kearney, P., Eldridge, D., & Dicks, M. (2018). Football coaches' perceptions of the introduction, delivery and evaluation of visual exploratory activity. *Psychology of Sport & Exercise*, 39(11) 81–89. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2018.08.001>
- Serrano-Durá, J., Molina, P., & Martínez-Baena, A. (2020). Systematic review of research on fair play and sporting competition. *Sport, Education and Society*, 1-15. <https://doi.org/10.1080/13573322.2020.1786364>
- Serrano-Durá, J., Serrano-Durá, A., & Martínez-Bello, V. E. (2019). Youth perceptions of violence against women through a sexist chant in the football stadium: An exploratory analysis. *Soccer & Society*, 20(2), 252-270. <https://doi.org/10.1080/14660970.2017.1302935>
- Shields, D. L., & Bredemeier, B. (2001). Moral development and behavior in sport. In R. N. Singer, H. A. Hausenblas y C. M. Janelle (eds.), *Handbook of Sport Psychology* (2nd ed., pp. 585-603). New York: Wiley & Sons.
- Stanger, N., Kavussanu, M., Boardley, I. D., & Ring, C. (2013). The influence of moral disengagement and negative emotion on antisocial sport behavior. *Sport, Exercise and Performance Psychology*, 2(2), 117–129. <https://doi.org/10.1037/a0030585>

- Stefansen, K., Smette, I., & Strandbu, Å. (2018). Understanding the increase in parents' involvement in organized youth sports. *Sport, Education and Society*, 23(2), 162-172. <https://doi.org/10.1080/13573322.2016.1150834>
- Thomas, D. R. (2006). A general inductive approach for analyzing qualitative evaluation data. *American Journal of Evaluation*, 27(2), 237-246. <https://doi.org/10.1177/1098214005283748>
- Tsangaridou, N. (2006). Teachers' beliefs. In D. Kirk, D. Macdonald & M. O'Sullivan (eds.), *The Handbook of Physical Education* (pp. 487-507). London: Sage.
- Van de Pol, P. K., Kavussanu, M., & Claessens, B. (2018). Moral functioning across training and competition in sport. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 1-17. DOI: [10.1080/1612197X.2018.1511623](https://doi.org/10.1080/1612197X.2018.1511623)
- Walters, S. R., Payne, D., Schluter, P. J., & Thomson, R. W. (2015). 'It just makes you feel invincible': a Foucauldian analysis of children's experiences of organised team sports. *Sport, Education and Society*, 20(2), 241-257. <https://doi.org/10.1080/13573322.2012.745844>
- Weinberg, R., & Gould, D. (1996). *Fundamentos de la psicología del deporte y del ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.